

Estríbillo

Pues cácese en buena hora
de Dios la Madre,
porque José, del Verbo,
Padre se llame.

299

VILLANCICO VIII.—ENSALADA

Introducción

Los que música no entienden
oigan, oigan, que va allá
una cosa, que la entiendan
todos, y otros muchos más.
¡Tris, tras;
oigan, que, que, que allá va!

JÁCARA

Va una Jácara de chapa;
atención, señores guapos,
y no faltará quien diga
que van las coplas de mazo.

Dígalo, que allá la Historia
dirá si es pedrada o palo,
y verán cómo son golpes
los que parecen porrazos.

Érase un buen Carpintero
de éstos que labran en blanco,
el cual, como voy diciendo;
por Dios, que se me ha olvidado.

Doyne un golpe en la mollera:
¡oiga! ¿como qué? ¿burlamos?
¿Olvido a mí, que los vendo?

Doyne otra vez: lindo chasco.
Digo, pues (ya me acordé),
que este Oficial afamado

20

VILLANCICOS: SAN JOSÉ, 1660

139

nunca gustó de colores,
por lo que tienen de engaños.
Verdad es, que en su Obrador
estaba un rico Sagrario
con un Niño que no tuvo
igual, de bien Encarnado.

Pero Este no lo hizo él,
sino que era de un Maestrizo,
que por una cierta deuda
le dejó el Niño empenado.

Pues como les voy diciendo,
era éste un hombre tan Santo,
que eran fiestas para el Cielo
los días de su trabajo.

Viene Dios, y ¿qué hace? Viendo
un proceder tan honrado,
entégale la tutela

de un muy rico Mayorazgo.
Y hele aquí Tutor de Dios,
sin saber cómo ni cuándo:
miren, si es Dios su Menor,
cómo será su tamaño.

Vino Dios con esto a verlo,
porque (ya verán), tratando
con los bienes del Menor,
se puso en muy buen estado.

Más, como suelen decir
que no hay dulce sin sus agrios,
viene la Justicia y echa
sobre los bienes embargo.

Porque a una fianza antigua
estaba el tal obligado,
y renunció al obligarse
las exenciones de Hidalgo.

Y así, porque no le prendan,
parte a Egipto desterrado,
porque se cumppla que el Hijo
sea de Egipto llamado.

(¿Ven ustedes? Pues aquesto
no lo saco de mis cascos,

60

que está de letra de molde,
con Fe de cuatro Escribanos.)
Vuelve, y piédescele el Niño
entre ciertos mentecatos:
porque la Sabiduría

70

no se perdiera entre sabios.

Cátense aquí a mi Tutor
todo pena y sobresaltos,
por saber que ha de morir
su Menor ajusticiado.

¡Par Dios, por cantar los gozos,
los dolores he cantado!

Pero en cantando los unos,
ya me entiendo con quien hablo.

80

Señores Tutores, cuenta,
los que son albaceazgos:

si así le fué al que era bueno,
¿cómo les irá a los malos?

JUGUETE

1.—Oigan una duda de todo primor.

2.—Pregunte, señor Doctor.

1.—Aquí a los niños veremos
que en la Capilla tenemos,
y premiare al que acertare
lo que yo le preguntare.

Tod.—Pues preguntenos usté.

90

1.—¿Cuál oficio San José
tiene?

2.—Si en eso topó,
a lo que imagino yo,
tuvo oficio de Pastor
de un rebaño superior;
pues el Cordero Pascual,
y otro tal

que en Egipto reparieron,
todos fueron
figuras de Él que él guardó,
y el que vivó

100

para víctima Abrahán,
pues que Juan

Lo enseñó por Salvador:
y así José fué Pastor
sin igual.

3.—¡No fué tal!

2.—¡Sí fué tal!

3.—¡No fué tal!

1.—Pues ¿qué fué?

3.—Fué Labrador

de la Semilla mejor,
pues en solamente un grano
guardó aquel Pan soberano,
a quien figura el que a Elías

110

tantos días
sustentó, y el de Habacuc,

y de Ruth
las espigas, y la alteza

de la Mesa
del Pan de Proposición,

y el blasón

con que José fué exaltado
y llamado

120

en Egipto Salvador;
y así, aquéste es Labrador
de caudal.

4.—¡No fué tal!

3.—¡Sí fué tal!

4.—¡No fué tal!

3.—Pues ¿qué fué?

4.—Fué Carpintero

(a mi entender) todo entero,
sin tener más embarazo

que su nivel y su mazo,
su juntera y su cepillo,

su martillo,

tenazas y cartabón,

su formón,

su azuela, sierra y barrena

muy buena,

su escoplo, escuadra y su vara,

para

quizá labrar el primero

130

el Madero
(Remedio de nuestro mal)
cestial.

1.—¡No fué tal!

4.—Sí fué tal!

1.—¡No fué tal!

2.—Pues si es que alguno ha acertado,
dénle el premio que ha ganado.

1.—¡Eso no,
que ninguno lo acertó!

Tod.—Pues, digo, ¿qué oficio fué
el que tiene San José?

1.—Si oirlo quieren de mí,
danse por vencidos?

4.—Sí;

150 ¡dígallo ya!

1.—Que me place:

Oficio es de Prima Clase,
con el Rito más solemne,
el que tiene;
porque es de España blasón
ser Patrón,
su Protector y Abogado
muy amado.

160 4.—Par Dios, que en ello no dimos;
y es que al instante nos fuimos
a que el Santo fué Oficial.
—¡No fué tal!

—¡Sí fué tal!

—¡No fué tal!

INDIO

Yo también, *quimati* Dios,
mo adivinanza pondrá,
que no sólo los Doctore
habla la Oniversidá.

Cor.—¡Ja, ja, ja!

¿Qué adivinanza será?

Ind.—¿Qué adivinanza? ¿Oye osté?

170 ¿Cuál es mejor San José?

VILLANCICOS: SAN JOSÉ, 1690

143

1.—¡Gran disparate!

2.—¡Terrible!

Si es uno, ¿cómo es posible,
que haber pueda otro mejor?

Ind.—Espere osté, so Doctor:

¿no ha visto en la Iglesia osté
junto mucho San José,
y entre todos la labor
de Xochimilco es mejor?

1.—Es verdad.

Cor.—¡Ja, ja, ja, ja!

180 ¡Bien de su empeño saltó!

NEGRO

—Pues, y yo

también alvinalé;

lele, lele, lele, lele,

que pulo ser Negro Señol San José!

1.—¿Por dónde esa línea va?

Neg.—Pues ¿no pulo de Sabá
telé algún cuateló?

Que a su Parre Salomó

también eya fué mujel:

¡lele, lele, lele, lele!

190 ¡que por poca es Negro Señol San José!

PARA LA MISA

300

VILLANCICO IX.—A LA EPÍSTOLA

Estrillo

1.—SANTO Tomás dijo

que ver y creer.

2.—Pero José dice:

170 Creer y no ver!

Coplas

Tomás, del sentido se dejó vencer, para dar asenso a aquello que ve.

Ver y creer.

Mas José, que sólo asiente a la Fe, ve el Vientre a María como que no ve.

Creer y no ver.

Para creer, Tomás quiere prueba hacer de un Cuerpo sensible a un Inmenso Sér.

Ver y creer.

José en sus ojos tiene tal poder, que viendo un Preñado, duda cómo es.

Creer y no ver.

Mas Dios, que los genios encontrados ve, de aquéste formal, material de aquél;

a ellos se adaptó, por satisfacer

a Tomás con Carne.

con Voz a José.

A Tomás le muestra sus Lagas, porque viendo un Cuerpo, crea que es Dios el que ve.

Ver y creer.

Mas José en todo es tan al revés,

que porque crea un Cuerpo, le habla un Dios por Fe.

¡Creer y no ver!

40

30

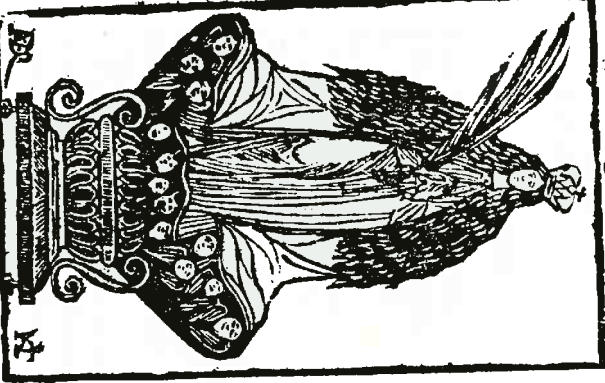
20

[#] VILLANCICOS, [##] QUE SE CANTARON EN LA SANTA IGLESIA Metropolitana de Mexico: en honor de MARIA Santissima a MADRE DE DIOS, EN SV . . .

ASSUMPCION TRIUMPHANTE.

Que Inffuyò, y Dorò la devocion del Señor D^{ny} J^m D^o SIMON ESTEBAN BELTRAN DE ALZATE, Y ESCOBEL, Cathedralico Juhlado de Prima de Sagrada Eficritura en esta Real Vniversidad, y dignissimo Maestro: Escuela de dicha Santa Iglesia. (Que Dios ayze.)

Decorative border with crosses and floral patterns surrounding the central image.



Año de

1685.

Impreso en mi casa el Br. Joseph de Loyola, y Agente Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia

Con licencia en Mexico por los licenciosos de la Vniversidad de Berardo Calderon, y Campuzos de la Universidad de Salamanca de el Sr. Don Juan de Alarcón.

VIII. IV: "Si en pena a Zacarías..."

v. 1-8 El Sacerdote esposo de Santa Isabel, *Zacarías* (Lucas. I, 20), quedó mudo por su incredulidad al anuncio angélico de que de ellos, en su estéril ancianidad, nacería el Bautista, que iba a ser "la Voz del que clama en el Desierto", vaticinada por Isaiás (*Luc.*, III, 4).

v. 9-32 *San José* jamás asoma hablando en los Evangelios... Sería (dice Sor Juana) porque sobran todas las demás palabras al que era *padre del Verbo*... Y Dios Premió su Virginidad y su Silencio dándole por suyos a Su Hijo y Su *Palabra*...

VIII. V: "Cualquiera Virgen intacto"...

v. 1-8 San José fue *Virgen dos veces*, guardando su virginidad y la de su Esposa. (Sor J. olvida, empero, que este lauro lo tienen otros Santos que, de acuerdo con sus esposas, observaron castidad perfecta en el matrimonio, como S. Enrique Emperador, o como entre nosotros, en sus dos sucesivos matrimonios, el B. Sebastián de Aparicio...)

v. 9-20 Aquí, el fervor amoroso y lírico se excede del estricto rigor teológico. Para S. José hubiera sido *licito* el uso de su matrimonio, atendiendo a sólo la justicia; mas no respecto a la religión y la castidad. Entre él y María hubo verdadero Matrimonio (tesis cierta, y según Suárez, "de fe"); pero ambos emitieron o confirmaron de común acuerdo el voto de Virginidad (*Luc.*, I, 3-4). Así S. Agustín, S. Jerónimo, S. Bernardino de Siena, S. Tomás, y todos los teólogos. (Cfr. *Peralta*: "Diss. Schol. de S. Joseph", Méj. 1729, pp. 59-76; ó Dr. Gregorio Alastruey, Decano de la Facultad Teológica de Salamanca: "Tratado de la Virgen Sma.", Madrid, 1945, pp. 473-9.)

v. 21-22 "La Mujer Buena... le será dada al hombre por sus buenas obras". (*Eclesiástico*, XXVI, 3). Imponderable —y éste sí mítido— clogio del Esposo de Nuestra Señora.

VIII. VI: "Dios y José apuestan"...

v. 1 y 11 Conservamos "Dios y José apuestan", porque la sinalafa de "José apuestan" disminuiría una sílaba al heptasílabo.

v. 7 *No sé cuál alcanza*...: "alcanzar" = vencer en una apuesta, o quedar acreedor en unas cuentas... Precioso desarrollo, el de ese rápido diálogo de la fineza mayor entre Dios y José.

v. 9. "Que Dios gusta de *que*"... funde sus dos monosílabos finales en un bisílabo grave ("deque"), al modo de "conque"... Así, en italiano, lo hacen *Dante* ("per li"... en rima con "metli", o "sol tre"... con "oltré"), y *Arriosto*, etc.; y en castellano, varios, desde *Villegas* en el XVII:

Luego los hatos escudriña, y ve los
negros rincones de mi parda alcaoba....

hasta *Luis G. Urbina* en el Modernismo:

El vidrio azul y despulido de las
olas, al sol de la mañana brilla.
La nublaizon remota y amarilla
es cortinaje de doradas telas...

v. 47-54 *Guardé el decoro... a tu Madre*... —*Yo te hice el beneficio de asegurarte*... Cfr. *Mat.*, I, 18-24: "Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido del Espíritu Santo. José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto. Mientras reflexionaba sobre esto, apareciósele en sueños un Ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas...; lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo".

VIII. VII: "¿Por qué no de simple Virgen...?"

v. 1-10 "¿Por qué no de simple Virgen, sino de Casada?", pregunta literalmente *San Jerónimo* (Ib. 1 Comment in cap. 1 Marth: en el *Brenario Romano*, 24 Dic.); y tras aducir *tres razones* (para que, por la genealogía de José, constara el origen de María; y para que los judíos no la lapidaran como adúltera; y para que la protegiera en la huida a Egipto), recuerda que "el Mártir *Ignacio* añadió una *cuarta*", para que la concepción virginal de Cristo quedara oculta al demonio... (*San Ignacio de Antioquia*, en su Epist. a los Efesios, 19, dice: "Fue escondida al príncipe de este siglo la virginidad de María y su parto...: misterio... en el silencio de Dios"...)

v. 13-24 Sor Juana (venerando aquellas cuatro razones) añade la *quinta*, no menos bella y piadosa que original: Dios quiso que la Virgen fuese casada, para honrar y premiar la virtud de San José con la dignidad de Esposo de la Madre de Dios y Padre legal, estimativo y nutricio del Verbo Encarnado.

VIII. VIII: "Los que música no entienden"...

Esta Ensalada, en rigor, comprende cuatro poesías distintas; y dos de ellas, bastante extensas.
JÁCARA: cfr. lo anot. al núm. 222.

v. 15-50 Este *Oficial* o Artesano (Mar., XIII, 55) no era Escultor, sino sólo un buen *Carpintero*, pues no gustaba de *colores* o engaños; pero tenía en su *Obrador* (en su taller) un rico *Sagario* (la Virgen) con un precioso Niño, obra insignie de un *Maestrizo* (de un Sumo Artífice): el Espíritu Santo. Fué además constituido *Tutor* de Cristo; y si Dios era su *Menor* (su Tutorado), ¿cuán grande sería él? ... Y *tratando* (o negociando) con los bienes de su Pupilo (con las gracias de Cristo), llegó a *muy buena estado*: a gran riqueza espiritual.

v. 53-8 La *Justicia*: en un sentido inmediato y vulgar, los espiritos del rey Herodes, que pronto irían a amenazar la vida del Niño en la mañana de los Inocentes (Mat., II, 16-8); y en más alta verdad, Dios mismo, que acrisola a todos en el dolor (pena del pecado original: la *fanza antigua*, a la que el hombre quedó "obligado" desde que Adán renunció a las *exenciones de Hidalgo*, o sean los dones preternaturales que junto con la Gracia tenía en el Paraíso...). Tal creemos entender este pasaje, algo abstracto.

v. 60-2 "José... tomó al Niño y a la Madre y partió para Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes, a fin de que se cumpliera lo que el Señor había predicho por su Profeta diciendo: *De Egipto llamé a Mi Hijo*"... (Texto de *Oseas*, XI, 1, así aplicado a Cristo por S. Mateo, II, 14-5.)

v. 64 *Cuatro* *Escritanos*: los Evangelistas...

v. 66 *Mentecatos* (gratía: "mentecapto": locos): los Doctores de la Ley, entre los que se *perdió* el Niño Jesús, que es la Sabiduría, en el Templo de Jerusalén (Luc., II, 42-7).

v. 75-8 Cantar los *dolores* de S. José, es lo mismo que cantar sus *gozoris* porque sus penas son hoy eternas alegrías...

v. 75 y 88 "*Par* Dios"...: eufemismo, en vez de *por*, huyendo aun la apariencia de juramento. Es otra variación del *pardiez* (núm. 322, v. 56).

—Este *Jucure* de una *adivinanza* propuesta a "los niños" y las otras piezas de la presente "Ensalada" contrastan en su linda ingenuidad popular con la altísima calidad intelectual de los anteriores Villancicos II-V.

v. 83-103 San José fué *Pastor* del "Cordero de Dios", apuntado por San Juan el Bautista (Juan, I, 29), y prefigurado por el Cordero Pascual (*Éxod.*, XII), y por el que sacrificó Abraham (*Gén.*, XXII, 13).—Textos, así: *Abrahán*, para la plena rima con "Juan",

v. 107-21 Fué *Labrador*, que hizo crecer el Trigo Celestial (Cristo), representado en el Pan que alimentó a Elias (*III Reg.*, XIX) y a Habacuc (*Dan.*, XIV, 33-9), y en el de la Mesa de Proposición (*Éxod.*, XXV, 30), y en las Espigas de Ruth (*Ruth*, II, 14-7) y del cetro de José en Egipto (cfr. lo que anotaremos, en nuestro I, III, al auto *El Cetro de José*, de Sor J.).

v. 114 Esta consonancia imperfecta de *Ruth* con *Habacuc* nos hace recordar el "Judich" (o sea, Judic), por "Judith", que anotaremos al núm. 312, v. 34.

v. 123-40 Fué, sobre todo, *Carpintero* ("Taber" o Artesano, dice la *Yulgata*: *Mat.*, XIII, 55), que pudo haber labrado *el Madero* de la Cruz...

v. 151-3 La adivinanza acaba, cándidamente, con lo que hoy diríamos un "chiste alemán": el *Oficio* de San José (el rezo litúrgico con que lo festeja el Breviario Romano) *es de Primera Clase*...

v. 152-3 Como esta rima de *solemne* con *tiene*, abundan en Garcilaso, Herrera y todos los clásicos, cuando era lo común el pronunciar *columna* (columna), *hino* (himno), etc.

v. 153-78 El Indio viene a decir: "Yo también, ¡*sábelo* Dios! [*qui* = "10"; *mai* = "sabe", en Náhualtl, pondré *mi* [en Náhualtl: *mo*] adivinanza, ya que no sólo tienen derecho de hablar los Doctores de la Universidad... ¿Cuál es el mejor San José?... ¡El de la Parroquia de Xochimilco!"...

v. 170 y 184 Aquí, en boca del Indio y del Negro, los textos sí dan *José* (y no ya *Joséph*).

v. 181-91 El Negro, a su vez, dice: "Yo también *adivinalé* [resolveré una adivinanza]... Bien pudo San José haber sido Negro, porque pudo *tener alguna carterón* de la Reina Sabá, que *también fué mujer de Salomón*, su *padre*"...—San José descendía, sí, del gran Rey (*Mat.* I, 6-7); pero lo que narra la Escritura sobre la Reina de Sabá (*III Reg.*, X, 1-13) no permite decir que haya sido su "mujer"... Cfr., con todo, la leyenda árabe y etiope que inspiró a *Eugenio de Castro* su "Belkis" (Columbra, 1895), y a la que aludió *Tirso de Molina* en su auto "El Laberinto de Creta", donde dice el Rey de Etiopía (allí Negro: "prosapia de Cam"):

De Salomón y de Sabá soy hijo...

300

Vill. IX: "Santo Tomás dijo"...

v. 1-41 S. Tomás, Díjimo el Apóstol (no el gran Doctor de Aquino), dijo de la Resurrección del Señor: "Si no viene en Sus manos la señal de los clavos... no creeré"... (*Juan*, XX, 25). Pero *San José*, viendo preñada a María e ignorante aún de su Divina Maternidad, no la creyó, sin embargo, adúltera... (*Mat.*, I, 18-19). Y Dios lo aquietó *por Fe*, revélandole la Encarnación (*ib.*, 20).

v. 34 *Porque*, agudizado, como si estuviera escrito "por qué"...

v. 42 *¡Creer y no ver!*...: "Porque viste, Tomás, creste: ¡bienaventurados los que no vieron y creyeron!"... (*Juan*, XX, 29).